

Cayo Mario y Los *Bardei*

IÑAKI NAVASCUÉS PUYADA

Investigador

Resumen:

En el transcurso de la primera guerra civil romana, los populares entran en Roma. Cayo Mario lo hace acompañado de unos enigmáticos bardei, identificados con los várdulos por algunos autores. En el artículo se repasan otras opciones y diferentes aspectos relacionados con ellas. Finalmente se considera como la más razonable la hipótesis de su origen germánico expuesta en su día por Ludovico Muratori.

Palabras clave: Cayo Mario. Bardei. Várdulos. Vardeos.

Laburpena:

Erromako lehen gerra zibilean, populares Erromara sartzen dira. Gaio Mariok bardei enigmatiko batzuekin batera egiten du, zenbait autoreren bardularriekin identifikatuta. Galderak zabalik jarraitzen du. Artikuluan, horiekin lotutako beste aukera eta alderdi batzuk errepasatzen dira. Azkenik, Ludo-vico Muratorik bere garaian azaldutako germaniar jatorriaren hipotesia jotzen da arrazoizkoentzat.

Gako-hitzak: Gaio Mario. Bardei. Bardularriak. Vardiei.

Abstract:

In the course of the Sulla's Roman civil war, the populares enter Rome. Gaius Marius does it accompanied by some enigmatic bardei, identified with the varduli by some authors. The question remains open. Other options and

different aspects related to them are reviewed in the article. Finally, the hypothesis of its Germanic origin exposed in its day by Ludovico Muratori is considered the most reasonable.

Keywords: Gaius Marius. Bardei. Varduli. Vardiei.

La presencia de unos *bardei* como guardia personal de Cayo Mario, en su entrada en Roma tras su exilio africano, ha dado lugar a diversas hipótesis sobre su origen étnico.

Dichos bardieos aparecen como una guardia escogida entre los esclavos, aunque podrían ser otros de sus seguidores, como sicarios, gladiadores, mercenarios extranjeros presentes en Italia, piratas o los que le acompañaron en su regreso desde África. Acaso su nombre se refiera a su procedencia étnico-geográfica, o tenga otro origen, como los mamertinos de Mesina.

Además, parece que su reclutamiento no sería muy anterior, tanto por la necesidad de renovar los efectivos, como sobre todo por los avatares biográficos de Mario.

1. Entrada de Cayo Mario en Roma

Aunque la represión que sigue a la entrada de Mario en Roma durante la guerra civil es tratada por diversos autores, sólo Plutarco nombra a los bardieos.

Por otra parte, existiría una confusión entre la guardia de Mario y los esclavos reclutados por Cinna¹, por cuyos desmanes son finalmente exterminados.

Plutarco, *Mario*, 41,3-4; 43,4-5; 44,9-10²

41 [Tras el levantamiento de Cinna] <3> Informado de estos hechos, Mario juzgó conveniente zarpar lo antes posible; de este modo, tomó de África una tropa de jinetes mauros, así como otra procedente de Italia, hasta completar entre unos y otros un número no superior a los mil efectivos, y se hizo a la mar. Una vez lle-

(1) KONRAD, C.F. *Plutarch's Sertorius*, pp. 71-73.

(2) PLUTARCO, *Mario*, p. 319, p. 322, pp. 324-325. Traducción de Oscar Martínez García.

gado a Telamón, en Etruria, nada más pisar tierra, hizo proclamar la libertad para los esclavos; <4> igualmente muchos labradores y pastores del lugar —hombres libres— acudieron a la costa junto a él, [...] en pocos días reunió una gran tropa y llenó cuarenta embarcaciones.

43 [...] <4> [Mario] entró en la ciudad con una escolta seleccionada entre los esclavos que se habían unido a su causa y a los que llamaba bardieos; <5> éstos, a una sola palabra o un simple gesto de cabeza, asesinaron en masa a todos los que Mario designaba [...]

44 [...] <9> Los cuerpos decapitados, arrojados y pisoteados por las calles ya no suscitaban pena, sino terror y escalofríos a los ojos de cuantos los contemplaban. Pero eran las atrocidades de los denominados bardieos lo que provocaba principalmente el odio de la gente, <10> porque después de asesinar en su propia casa a los padres de familia, ultrajaban a sus hijos y violaban a sus mujeres sin que nadie pusiera fin a sus robos y matanzas, hasta que Cinna y Sertorio llegaron a un acuerdo y sus hombres, cayendo sobre ellos cuando dormían en el campamento, los atravesaron a todos con la lanza.

Plutarco, *Sertorio*, 5,7³

Finalmente, los esclavos, a los que Mario, al tenerlos como sus aliados en la guerra y como satélites de su tiranía, hizo poderosos y ricos, bien porque aquél se lo permitiera u ordenara, bien por la violencia, ultrajaban a sus amos, matándolos, violando a sus mujeres y forzando a sus hijos; Sertorio, al considerarlo intolerable, mató a flechazos en el lugar que estaban acampados a todos, que no eran menos de cuatro mil.

Floro, *Epítome a la Historia de Tito Livio*, II, 9,11-13⁴

[*Guerra civil de Mario*] [...] <11> Por ello, a la sola mención de tan gran hombre se congrega gente de todas las partes, se arma —¡crimen infame!— a los esclavos y a los ergástulos, y el desgraciado general encuentra con facilidad un ejército. <12> [...] se entra en la Ciudad con cuatro columnas. Cina, Mario, Carbón y Sertorio se dividieron los ejércitos. <13> Aquí, tras desalojar del Janículo todas las tropas de Octavio, dando inmediatamente la consigna de asesinar a los ciudadanos más sobresalientes, se ensañan con más saña que en una ciudad púnica o cimbría. [...]

(3) PLUTARCO, *Sertorio*, pp. 421-422. Traducción de Juan Manuel Guzmán Hermida.

(4) FLORO, *Epítome a la Historia de Tito Livio*, pp. 272-273. Traducción de Gregorio Hinojo e Isabel Moreno.

Apiano, *Guerras civiles*, I, 69; 74⁵

69 [Mario, Cinna, Carbo y Sertorio llegan cerca de Roma] Tan pronto como Cinna envió heraldos alrededor de la ciudad para prometer la libertad a aquellos esclavos que desertaran a él, un gran número desertó de inmediato. [...]

74 [...] Aquellos esclavos que, según la proclama, se habían pasado a Cinna y habían obtenido la libertad, y que a la sazón militaban como soldados en el ejército de éste, se lanzaron contra las casas y las saquearon, matando a cuantos se encontraban a su paso. Y algunos de ellos atacaron, incluso, a sus propios amos. Cinna, como no pudo hacerlos desistir a pesar de habérselo prohibido reiteradas veces, los rodeó mientras dormían, de noche aún, con su ejército de galos y los mató a todos. [...]

Dion Casio, *Historia romana*, XXX-XXXV, 102,8-9⁶

<8> Que, cuando Cinna renovó la ley sobre el retorno de los desterrados, Mario y los que habían sido expulsados con él se lanzaron sobre la ciudad con el resto del ejército por todas las puertas a la vez, las cerraron de modo que nadie escapara por ellas, ejecutaron a todos los que les salían al encuentro, sin juzgar a ninguno, sino que los condenaron a todos como si fueran enemigos. <9> Pero sobre todo a los que tenían alguna propiedad, con el deseo de apropiarse de sus riquezas, esclavizaban incluso a sus hijos y a sus mujeres, como si hubieran conquistado una ciudad extranjera. [...]

Orosio, *Historias*, V 19, 24⁷

[...] Cinna añadió, a los anteriores asesinatos de nobles, nuevas matanzas de gente malvada. Efectivamente, dado que el insaciable grupo de desertores introducido por Mario no se saciaba en su búsqueda de botín y no suministraba ninguna parte a los cónsules, promotores del mismo, fueron llamados al foro con el pretexto de pagarles y, rodeados, estando ellos sin armas, por los soldados, fueron totalmente aniquilados. Cayeron aquel día en el foro de Roma ocho mil desertores.

Granius Licinianus, *Historia*, XXXV⁸

Et erat auspiciū et superiore casu Mario oblatum. nam cum de conclavi fugien[s] barbarus apertum reliquisset, egressus videt asellum forte obiectis ei

(5) APIANO, *Guerras civiles*, pp. 96-97, p. 102. Traducción de Antonio Sancho.

(6) DION CASIO, *Historia romana*, p. 628. Traducción de Domingo Plácido Suárez.

(7) OROSIO, *Historias*, p. 69. Traducción de Eustaqui Sánchez Salor.

(8) GRANIO LICINIANO, *Grani Liciniani Reliquiae*, pp. 14-15.

[ci]bariis aquam petere. *ide*<m> sibi praecip*i* ratus oraverat, ut se ad mare deducerent, *ac* vix evaserat.

Is ergo cum mille circiter numero collectis ad Cinnam navi pervenit *Telamonem* profectus. *ex* Hispania Brutus *ceter*[ique] exules ad eum *con*[flu]xerunt. et cum *de*[for]mis habitu et cultu [ab is] videretur, qui eum *f*[lo]rentem victori<is no[rant], supplicemque se omni[bus] quasi oppressum ab in[i]micis commendaret, [mox] legionem voluntar[iorum] conscripsit. Cinnaeque [tradi]dit milites et praefecit [eum] Sertorio et Papirio. *ite*[m]que Milonio. *traditur eq*[uitum] pars. *eid* *pr*<a>ecepit, *ut* [ab ur]bem venerit, *quam* [desertam] videret.

Exuperantius, *Opusculum*, 27-29⁹

Expulsus igitur Cinna cum uagaretur, ad Africam ubi Marius inops erat forte peruenit, atque ibi communicato consilio, sollicitatis animis perditorum et de ergastulis erutis seruis exercitum confecerunt et armata ualidissima manu iuuentutis ad urbem uenerunt atque Octauium Syllae satellitem superatum necauerunt. <28> tunc uaria crudelitas peruagata est, ut nobilitas omnis ad fugitiuorum trucidaretur arbitrium, atque eo inmanis saeuitia Cinnae fuit, ut nec illis parceret, quorum opera erat uictor effectus. <29> et cum hac insolentia in omnis communiter baccharetur, cum haberet contiones, a militibus suis occisus est.

Lucano, *Farsalia*, II 91-98¹⁰

[...] Consuelo del destino

Cartago obtuvo y también Mario, pues, postrados igualmente, perdonaron a los dioses. Acumula allí la ira de Libia.

Tan pronto como a él retornó la Fortuna, liberó ejércitos de esclavos, y las cárceles, fundido ya el hierro de las cadenas, manos brutales en libertad dejaron. Nadie logró portar las enseñas de Mario sino quien ya estuviera al crimen habituado y hubiera la impiedad traído al campamento. [...]

2. Várdulos

Adolf Schulten¹¹ y Antonio García Bellido identifican a los componentes de la guardia mariana con los várdulos.

(9) EXUPERANCIO, *Opusculum*, pp. 5-6.

(10) LUCANO, *Farsalia*, p. 203. Traducción de Jesús Bartolomé Gómez.

(11) SCHULTEN, A. *Las Guerras...*, p. 145.

*Antonio Garcia Bellido: Los “vardulli” en el ejército romano*¹².

En Strabon aparecen citados como *Bardyêtes* y *Bardyítai* (Str. III 3, 7 = C 155 y III 4, 12 = C 162). Pero el geógrafo griego añade esta importante aclaración: “Hoy —época de Augusto— se les llama *Bardyloi*” (Str. III 4, 12 = C 162). Así, pues, los *Bardyétai* o *Bardyítai* son los mismos que los *Bardyloi* o *Vardulli*. En una palabra, los várdulos. Otros testimonios en Mela III 14 (*Vardulli*), Plinio III 26, 27; IV 110. (*Vardal-i*) Iul. Honor p. 32 B 12 R. (*Vardaei*) Ptol. II 6, 9. 65. *Ouárdoutoi*. Añádase como documento la lápida del CIL VI 1463. La ciudad de *Vareia* que estaba cerca del límite entre los *Berones* y los *Vardulli*, sobre el Ebro que se atravesaba aquí por un puente (Str. III 4, 12 = C 162), parece contener la misma raíz que el étnico *Vardulli*.

La designación de *Bardyétai* nos permite identificar ahora como *Vardulli* a los *Barduaioi*, citados así por Plutarco (*Mario* 43) como tropa de guardia de Mario en el año 114 antes de J- C. La identificación hace que esta cita se convierta también en la primera conocida para los *Vardulli* en el orden del tiempo. Es, pues, como su bautizo histórico. Es curioso que ya aparezcan en esta primera mención como gentes de fiar, como buenos y fieles guardianes de escolta, como hombres valientes dispuestos siempre a dar su vida por su jefe. [...].

Opinión seguida, entre otros, por Alberto Balil¹³, Robert Étienne¹⁴, Roger Collins¹⁵, Luis Sagredo¹⁶ y Jean-Michel Roddaz¹⁷. José María Solana¹⁸ y Elena Torregaray¹⁹ también admiten esa posibilidad. En general se relaciona con la *devotio iberica* y las posteriores guardias personales formadas por hispanos.

Respecto estas últimas, la de Julio César, “*Algunos creen que por haber confiado demasiado en último ya citado acuerdo del Senado, y en el jura-*

(12) GARCIA BELLIDO, A. “Los «vardulli» ...”, pp. 131-132.

(13) BALIL, A. “Un factor difusor de la romanización...”, p. 123.

(14) ÉTIENNE, R. *Le culte impérial...*, p. 356.

(15) COLLINS, R. *The Basques*, p. 38.

(16) SAGREDO, L. “Várdulos (Vardulli, bardoúlloi)” en *Diccionario Akal de la Antigüedad hispana*.

(17) RODDAZ, J-M. “Guerres civiles...”, p. 320.

(18) SOLANA, J.M. “Vardulos”, p.46. También cita los *Turduli* cognominados *Bardili* (Plinio IV, 118).

(19) TORREGARAY, E. “Roma en Gipuzkoa...”, p.151.

mento que le prestaron, licenció la escolta de soldados hispanos, que espada en mano, protegía su vida.”²⁰, formada por unos dos mil hombres²¹, provendría de los seguidores de Sertorio que le prestaron su apoyo en la campaña de *Ilerda*²², y pudo ser precedente de los calagurritanos que componían la guardia personal de Augusto hasta su victoria sobre Antonio²³. M. Petreyo, legado pompeyano, llevaba consigo una guardia del país²⁴; Q. Casio Longino, pretor de César en la Ulterior, contaba con berones²⁵, aunque este pueblo (como el mismo Longino) tenía una tradición pro-pompeyana. El también pompeyano Juba I de Numidia disponía de una guardia personal de dos mil jinetes hispanos y galos²⁶.

3. Vardieos/vardeos/ardieos

Sin embargo, la identificación más habitual es con el pueblo ilirio de los vardieos²⁷, bien esclavos o bien piratas que pudieron ayudar a Mario en su travesía de regreso de África; aunque entre los piratas quizá mejor cilicios, como posteriormente con Sertorio²⁸.

Estrabón, *Geografía VII, 5* [Región de Europa situada al sur del Danubio], 6²⁹.

Hombres de épocas posteriores denominaron vardieos a los ardieos. Los romanos los expulsaron del mar hacia el interior, dado que causaban perjuicios con sus actos de piratería, obligándolos a cultivar la tierra. Pero la región es dura y pobre, y no es apta para el cultivo, de modo que este pueblo fue finalmente arruinado; de hecho casi ha desaparecido. [...]

(20) SÜETONIO, *Julio César*, 86,1.

(21) CICERÓN, *Cartas a Ático*, 353 (XIII 52).

(22) CÉSAR, *Guerra civil*, I 60,1-3.

(23) SÜETONIO, *Augusto*, 49,1.

(24) CÉSAR, *Guerra civil*, I 75,2.

(25) *Guerra de Alejandría*, 53.

(26) CÉSAR, *Guerra civil*, II 40-42.

(27) MOMMSEN, T. *Römische Geschichte (II)*, p. 300.

(28) PLUTARCO, *Sertorio*, 7,5.

(29) ESTRABÓN, *Geografía (III)*, p. 287. Traducción de José Vela Tejada y Jesús Gracia Artal.

La conquista de Iliria³⁰ supuso una larga serie de conflictos hasta la Gran Revuelta Ilírica en tiempos de Augusto, quien anteriormente había efectuado una campaña “*contra los ilirios, que pirateaban Italia, algunos de los cuales jamás habían estado sometidos a los romanos y otros se había sublevado en la época de las guerras civiles*”³¹.

Egidio Forcellini: Totius Latinitatis lexicon (I).

BARDEI, vel Bardæi, orum, m. populi Illyrici, qui quondam ut in Italia sedes figerent, bellum cum Cinna, & Mario gessere, ut in quibusdam *Vet. Gloss.* legitur apud *Salmas. in commentar. ad Capitolin. in Pertin. Cap. 8.*

4. Númidas y gétulos

Tras su participación en la guerra de Yugurta (112-105 a.n.e.) y la derrota de este rey de Numidia, Mario fue recompensado con un *triumphus* en Roma. Y en África encontró refugio tras su derrota frente a Sila (88 a.n.e.). Como hemos visto, Plutarco cita explícitamente a los jinetes mauros que lo acompañaron en su regreso y Lucano las *Lybicas iras*.

Plutarco, Pompeyo, 11,1³²

[Pompeyo] Mientras resolvía los asuntos de Sicilia, recibió un decreto del Senado y una carta de Sila en la que se le ordenaba zarpar hacia Libia y combatir con todas sus fuerzas a Domicio [Enobarbo], que había reunido un ejército mucho más poderoso que el que tenía Mario cuando no mucho antes se dirigió desde Libia a Italia y provocó la revolución que lo convirtió de exiliado en tirano.

Guerra de África, 32,3³³

[El 47 a.n.e., César pasa a África donde se han reunido los pompeyanos Cneo Pompeyo el Joven, Escipión, Catón, Labieno y Afranio, aliados con el rey Juba.]

[...] Entretanto, los númidas y los gétulos no dejan, día a día, de escapar del campamento de Escipión y de volver, unos, a su país, y otros, dado que ellos mismos y sus antepasados habían disfrutado del favor de Gayo Mario y oían decir que César era pariente suyo, de refugiarse en masa en el campamento de éste. [...]

(30) APIANO, *Sobre Iliria*.

(31) APIANO, *Guerras civiles*, V 145, p. 360. Traducción de Antonio Sancho.

(32) PLUTARCO, *Pompeyo*, p. 302. Traducción de Juan Manuel Guzmán Hermida.

(33) *Guerra de África*, p. 394. Traducción de Pere J. Quetglas.

Así, Giuseppe Ramires ha propuesto que un *bellicum symbolum* de Mario haría referencia al dios púnico Bal (*Bal deus*)³⁴.

Servius Grammaticus, *Vergilii Georgicon librum secundus commentarius*³⁵.

637. CLASSICA IAMQVE SONANT bene amphibolos dixit: nam classicum dicimus et tubam ipsam et sonum. classicum autem est flexilis tuba. TESSERA SIGNVM **id est** symbolum bellicum, quod ad pugnam exeuntibus datur, scilicet et propter confusionem, ut fuit in exercitu Marii Bas(s)areus, in Syllae Apollo Delphicus, in Caesaris Venus Genetrix.

Aunque en la edición de Hermann Hagen y Georg Thilo aparece “*bello Marii † bardeus*”³⁶.

5. Cimbrios y teutones

Otro episodio fundamental en la biografía de Cayo Mario es su victoria sobre cimbrios y teutones, pueblos germánicos que intentaron invadir Italia, obteniendo un nuevo *triumphus*.

*Luis A. García Moreno: Plutarco, “Vita Marii” 43. ¿Várdulos en la guardia de Cayo Mario?*³⁷

[...] Lo estrecho de la dependencia de los Bardieos a Mario y su elevado número nos conducen también a la idea de ciertas características de la *Gefolgschaft* de cimbrios y teutones [...].

[...] parece la etimología más fácil para este nombre relacionarlo con el germánico **Wardia*, cuyo significado de “montar guardia, estar vigilante” sabemos que tuvo una amplia utilización militar, [...]

Nicola Critini³⁸ y Santiago Segura³⁹ también valoran esta opción que se remontaría a Scipione Maffei.

(34) *SERVIO GRAMÁTICO, Commento...; Introduzione*, p. LV.

(35) *SERVIO GRAMÁTICO, Commento...*, p. 85.

(36) *SERVIO GRAMÁTICO, In Vergilii carmina commentarii (II)*, p. 176.

(37) GARCÍA MORENO, L.A. “Plutarco, ‘Vita Marii’ 43”, p. 180.

(38) CRINITI, N. “Ludovico Antonio Muratori ...”, p. 163.

(39) SEGURA, S. *Mil años de historia...*, pp. 27-34.

*Scipione Maffei: Verona illustrata (I/2); Dell' Istoria di Verona, XI*⁴⁰.

[...] Abbiamo Garda in questo territorio, luogo forte in altri tempi, siccome difficilmente accessibile, il cui nome si fa venuto dal Tedesco, col fondamento di suppor voce Tedesca anche *guardia* (*Warte*): ma bel passo è in Plutarco, dal quale possiam conoscere, tal voce essere stata in Roma fin da' tempi di Mario; narrandosi da quell' Autore, come Mario si era fatto un accompagnamento di servi astati, a' quali dava egli il nome di *Vardie*. [...]

6. Sicarios

En el caso de Mario, aunque las prolongadas guerras civiles favoreciesen la aparición de guardias de corps étnicas con una fidelidad de carácter personal⁴¹, éstas parecen más propias de una monarquía que de una magistratura republicana, especialmente en la misma Roma. Así, se consideraba que la de Sertorio en Hispania, formada por lanceros celtíberos, postergaba a los romanos⁴². Por su parte, Pompeyo Magno a su regreso a Italia licencia a todo su ejército y se dirige a Roma con una escolta privada⁴³.

Los aliados de Mario en sus aspiraciones políticas, el tribuno de la plebe Lucio Apuleyo Saturnino y el pretor Cayo Servilio Glaucia, contaban con un grupo violento de partidarios⁴⁴. El también tribuno de la plebe, Publio Sulpicio Rufo, disponía de tres mil hombres armados y el Antisenado⁴⁵. Aunque lo habitual eran las peleas con palos y piedras, también se utilizaban puñales⁴⁶.

Plutarco, *Mario*, 28,7; 35,1-2⁴⁷.

28 [...] <7> [Mario aspiraba al sexto consulado] y con este objetivo se procuró la amistad de Glaucia y Saturnino, dos personajes sin ningún tipo de escrúpulos que tenían a su disposición una banda de menesterosos y agitadores, gracias a los

(40) MAFFEI, S. *Verona illustrata (II)*, p. 538.

(41) JAL, P. "Le rôle des Barbares...", pp. 25-28.

(42) APIANO, *Guerras civiles*, I 112.

(43) VELEYO PATÉRCULO, *Historia romana*, II 40,2-3.

(44) OROSIO, *Historias*, V 17.

(45) PLUTARCO, *Sila*, 8,2.

(46) APIANO, *Guerras civiles* I 55-56; 64.

(47) PLUTARCO, *Mario*, p. 300, pp. 308-309. Traducción de Oscar Martínez García.

cuales propuso nuevas leyes; igualmente puso en pie a la soldadesca y los mezcló en la asamblea para formar una facción hostil a Metelo. [...]

35 Estas cosas hicieron estallar la enfermedad silenciosa que desde hacía tiempo desgarraba la ciudad, Mario había encontrado el instrumento más indicado para la ruina común en la insolencia de Sulpicio, quien en todos los aspectos admiraba y emulaba a Saturnino, si bien le reprochaba su falta de atrevimiento y sus escrúpulos en sus acciones políticas; para contrarrestar esto, <2> tomo en torno a sí a seiscientos caballeros, como si fuera su guardia personal, a los que dio el nombre de antisenado. [...]

Publio Sulpicio Rufo, cuyo nefasto retrato por Plutarco se basaría en la propaganda silana, es alabado como orador por Cicerón, quien indica que durante la guerra social había actuado como legado⁴⁸; por lo que ha sido identificado con el legado⁴⁹ de Pompeyo Estrabón que participó en la campaña del Piceno⁵⁰. En la misma se distinguió la *Turma Salluitana*, pero en el Bronce de Ascoli, que recoge la concesión de la ciudadanía romana a sus miembros, aparecería en el *consilium* de Pompeyo “Ser. Sulpi]cius C. f. Ani(ensi tribu)”⁵¹. También figura en el mismo “L. Iunius L. f. Gal(eria)”⁵² quien se podría identificar con Lucio Junio Bruto Damasipo⁵³. Mario, a su llegada a Etruria, se reunió con este último y otros exiliados⁵⁴ que regresaron desde Hispania. Por su parte, Pompeyo mantuvo una actitud ambigua al comienzo de los enfrentamientos⁵⁵.

Plutarco también considera las fuerzas de Octavio y Mérula, cónsules opuestos a Cinna y Mario, como “una turba estrepitosa y una banda de facinerosos”⁵⁶.

(48) CICERÓN, *Bruto*, 304.

(49) OROSIO, *Historias*, V 18,25.

(50) APIANO, *Guerras civiles* I 47.

(51) CRINITI, N., *L'epigrafe...*, pp. 96-98.

(52) CRINITI, N., *L'epigrafe...*, pp. 98-101.

(53) APIANO, *Guerras civiles*, I 60.

(54) GRANIO LICINIANO, *Historia*, XXXV.

(55) TITO LIVIO, *Periocas*, 79,3; VELEYO PATÉRCULO, *Historia romana*, II 21,2.

(56) PLUTARCO, *Mario*, 45,4, p. 325. Traducción de Oscar Martínez García.

7. *Bardaicus*

También se ha relacionado a los bardieos con un tipo de calzado y con una prenda con capucha, que les serían características. Aunque el carácter satírico de las obras en las que aparecen dificulta su interpretación.

Robert Estienne: Thesaurus linguae Latinae.

Bardaicus. penul. Corr. {...} Genus vestis quod cucullum non habet. Martial, lib. 4. Lassi bardiaci os quod euocati. Versus est Phaleucius. Habet nomen à Bardis Galliae gente, quòd hæc eo vestis genere præcipuè vterentur. Turnebus legit Bardaiçi, vt & apud Iuuenalem Bardaicus iudex datur. Id est, militaris, Gallicus. Nam Bardi apud Gallos sunt cantores. Est qui à Bardæis Illyrici populis deducatur, qui & Vardæi vocantur.

Este calzado sería de uso militar, de acuerdo a unas citas de Juvenal: “Al que desee un castigo para esto se le dan por juez unas botas / bardaicas y unas grandes pantorrillas sobre magnífico estrado”⁵⁷, y de Marcial “el [olor] de la bota de un veterano ya agotado”⁵⁸.

*Harold Bennett: Cinna and His Times; I. Bellum Octavianum*⁵⁹.

[*Bardyaei*] Slaves of this tribe were brought to Italy after the victory of Ser. Fulvius Flaccus (cos. 135 B.C.), and gave a name to military boot; cf. Martial IV 4, 5, lassi Vardaicus quod evocati (redolet), and Juvenal XVI 13, Bardaicus calceus. It is possible that Marius gave this name to his bodyguard because it was composed of slaves of that nationality, but I think it more likely that the word was already current as a name of a military boot, and that Marius grimly nickname this choice company of ruffians his “spiked boots.” The words of Plutarch support the view that the title was not their real name, but one give them by Marius. [...]

El *bardaicus iudex*, podría relacionarse con el *bubulcus iudex* del mismo Juvenal⁶⁰, y en general, con la ignorancia de los centuriones⁶¹ y la expeditiva justicia castrense⁶², e incluso con un juego de palabras con *bardus*⁶³. Por otra

(57) JUVENAL, *Sátiras*, XVI 13-14, p. 196. Traducción de Bartolomé Segura Ramos.

(58) MARCIAL, *Epigramas*, IV 4,5, p. 128. Traducción de Enrique Moreno Cartelle.

(59) BENNETT, H. *Cinna and His Times*, p. 23 nota 112.

(60) JUVENAL, *Sátiras*, VII 116-117.

(61) PERSIO, *Sátiras*, III 77-85; V 189-191.

(62) TÁCITO, *Agrícola*, 9,2-3.

(63) “Pesado, estúpido” en SEGURA, S. *Nuevo diccionario...*

parte, tampoco deja de recordar a Cayo Julio *Calígula* y sus extravagancias en la indumentaria⁶⁴, aunque tenía las piernas delgadas (como Domiciano⁶⁵) y unos pies enormes⁶⁶. Séneca, le acusa de degollar caprichosamente a unos senadores y le recrimina “*¡Qué poquito le habría supuesto esperar al menos el alba, para no matar a unos senadores del pueblo romano calzado con sandalias!*”⁶⁷. Séneca *el Rétor*, indica que un pretor en un juicio debe “llevar el atuendo prescrito por la ley y acorde con el ritual establecido”⁶⁸. Mientras que la *caliga militari* era propia de los soldados rasos, así “*la sandalia ha dejado ir a Mario, ejerce el consulado*”⁶⁹, se refiere a su carrera política. También en la obra de Cátulo⁷⁰, se encuentran alusiones al mal olor del calzado rústico (*carbatinae*) o los verdugos.

Ya en la Edad Media, hemos de citar al rey Sancho II *Abarca* de Pamplona y las “*lavarcas*” que según el *Liber sancti Iacobi*⁷¹, utilizaban los navarros. Junto al calzado de cuero, tradicionalmente se han empleado diversos tipos de calzado de madera (abarcas, galochas, madreñas...) ⁷².

El *bardocucullus* es mencionado por Marcial “*Galia te viste con el manto de los santoñeses / Antes era el manto de los cercopitecos*”⁷³, y también aparece en la *Historia Augusta*⁷⁴. Tanto Marcial como Juvenal⁷⁵ le dan un origen santónico a ciertas prendas con capucha (*cucullus*), —propia de los

(64) SUETONIO, *Calígula*, 52.

(65) SUETONIO, *Domiciano*, 18,1.

(66) SÉNECA, *Sobre la firmeza del sabio*, III 18,1.

(67) SÉNECA, *Sobre la ira*, III 18,5, p. 233. Traducción de Juan Mariné Isidro.

(68) SÉNECA *EL VIEJO*, *Controversias*, IX 2,14, p. 151. Traducción de Ignacio Javier Adiego, Esther Artigas y Alejandra de Riquer.

(69) SÉNECA, *Sobre la brevedad de la vida*, 17,6, pp. 408-409. Traducción de Juan Mariné Isidro.

(70) CÁTULO, *Carmina*, 97-98.

(71) *Le Guide du pèlerin...*, p. 26.

(72) FERNÁNDEZ CANTELI, A. “La ‘madreña’...”, p. 18.

(73) MARCIAL, *Epigramas*, XIV 128 *Bardocucullus*, p. 265. Traducción de Enrique Moreno Cartelle. También “*capa lingónica*” (*Epigramas*, I 53,5).

(74) *SCRIPTORES HISTORIÆ AUGUSTÆ*, *Divus Claudius*, 17,6 y *Helvius Pertinax*, 8,3.

(75) JUVENAL, *Sátiras*, VIII 145. En esta Sátira, crítica con la nobleza, contrapone la corrupción de Mario Prisco (120) y los méritos de Cayo Mario (245-253), e incluso recoge una expresión de Mario (139), citada por Salustio (*Bell.Iug.* 85,23).

genii cucullati célticos⁷⁶— que además de servir de embozo, eran utilizadas por pastores o labradores⁷⁷ y viajeros⁷⁸ (y quizá por bardos galos errantes). Cicerón⁷⁹ recrimina a Marco Antonio, como indigno de un senador, entrar en Roma vistiendo una lacerna⁸⁰ y con calzado galo. Algo también considerado como indecoroso por el filósofo Tito Castricio⁸¹, incluso Augusto prohibió el uso de la lacerna en el Foro⁸².

La alusión de Marcial a los cercopitecos, podría referirse a los cercopes, habitantes de Pitecusa (Isquia) transformados en simios por Júpiter⁸³. Según Veleyo Patérculo⁸⁴, en esta isla, también llamada Enaria⁸⁵, Mario, tras el episodio en la cárcel de Minturnas donde un esclavo cimbrío tras reconocerlo se negó a ejecutarlo, se reunió con su hijo, antes de partir hacia su exilio africano; aunque las versiones de Plutarco⁸⁶ y Apiano⁸⁷ presentan algunas variaciones. Cerca de la isla, en Miseno, Mario poseía una suntuosa villa⁸⁸.

En el ámbito pirenaico encontramos la *bigerrica vestis* de san Martín de Tours⁸⁹ y la mención de Paulino de Nola a los “*despoblados dignos de los bigarros, que se visten con pieles*”⁹⁰.

(76) SALIDO, J. y RODRÍGUEZ, M. “Figurillas de encapuchados...”, p. 106.

(77) COLUMELA, *Res rustica*, I 8,9.

(78) *SCRIPTORES HISTORIÆ AUGUSTÆ, Verus*, 4,6.

(79) CICERÓN, *Filípicas*, II 76.

(80) “Capa, manto de tejido grueso; sin mangas, corto y con capucha” en SEGURA, S. *Nuevo diccionario...*

(81) AULO GELIO, *Noches áticas*, XIII 22.

(82) SUETONIO, *Augusto*, 40,5.

(83) OVIDIO, *Metamorfosis*. XIV. 82-100.

(84) VELEYO PATÉRCULO, *Historia romana*, II 19.

(85) PLINIO, *Historia natural*, III 82.

(86) PLUTARCO, *Mario*, 40,1.

(87) APIANO, *Guerras civiles* I 60-62.

(88) PLUTARCO, *Mario*, 34,3.

(89) SULPICIO SEVERO, *Gallus*, II 1,8.

(90) PAULINO DE NOLA, *Carmen*, 10, 245-246. Traducción de Juan José Cienfuegos García.

De nuevo en el *Liber sancti Iacobi*⁹¹, aparece el uso en Navarra de unas “*saias*” negras de lana. Otras prendas medievales serían la versión rústica del tabardo y la cogulla monacal.

Mencionar a Sebastián de Covarrubias⁹² que añade una etimología de “agotes” o “cagots” derivada de sus inseparables capas, al *Diccionario de Autoridades* que identifica la la capa aguadera o gascona⁹³ con la *lacerna* y el capisayo⁹⁴ con la *cucullata penula* o *bardocucullus*, y a Koldo Mitxelena que recoge la definición de *kapusai* de Jean Duvoisin “*Gros manteau, étoffe laine noire, grossière, forme dalmatique, avec capuchon*”⁹⁵.

8. Comentario

Otra posibilidad, como en el caso de los modernos Guardias Alabarderos (y al modo de los sicarios y la *sica* de ilirios y tracios), sería la relación que establecía Ludovico Muratori con *barte*, hacha en germánico. Esta arma propia de las ejecuciones sumarísimas, también la portaban los lictores fuera de Roma (e incluso dentro en el caso de dictadores). Mario, a su regreso a Italia rechazó, como impropio de su situación, el cargo de procónsul, las fasces y demás insignias de mando⁹⁶; para recibirlas poco antes de su fallecimiento, con su anunciado VII consulado⁹⁷.

*Ludovico Antonio Muratori: Dissertatio 33 De origine sive etymologia italicarum vocum*⁹⁸.

Guardie [...] Et sicuti si quisquam nunc opinaretur, ex Germanico *Bart*, seu *Barte*, *Securim* (nunc Alabarda) significante, inditum fuisse nomen *Bardaeis*, quasi *Alabardieri* fuerint, minime id nobis persuaderet: ita neque subscribendum

(91) *Le Guide du pèlerin...*, p. 26.

(92) COVARRUBIAS, S. “Capa” en *Tesoro de la lengua castellana o española*.

(93) “La que se hace de barragán, albornóz u otra tela semejante para resistir el agua”.

(94) “Vestidura corta à manéra de capotillo abierto, que se viste por la cabéza como la sotána cerrada, y sirve como capa y sayo juntamente: de cuyos nombres se forma esta voz”.

(95) MITXELENA, K. “Kapusai” en *Orotariko Euskal Hiztegia (X)*.

(96) PLUTARCO, *Mario*, 40,6.

(97) LUCANO, *Farsalia*, II 130.

(98) MURATORI, L.A. *Antiquitates... (II)*, col. 1223-1224.

est sentienti, ex *Bardaeis* descendisse nomen *Guardia*, Satellites & Custodes corporis significans. [...]

Floro, en su relato, menciona cuerpos de los asesinados arrastrados por los garfios de los verdugos⁹⁹. A diferencia del lictor, el oficio de verdugo (*car-nifex*) era considerado como infamante, y propio de esclavos bárbaros, como el que es enviado a ejecutar a Mario en Minturnas.

Existen distintas versiones de ese episodio y de la novelesca la huida de Mario y su exilio en África¹⁰⁰; quizá una de las más populares fuese la de Cornelio Sisenna, historiador considerado por Cicerón¹⁰¹ como un pueril seguidor de Clitarco. En cuanto al bárbaro, aparece como un soldado de caballería galo o cimbrio (Plutarco, *Mario*, 39,2), un galo (Apiano, *Guerra civil*, I 61), un verdugo (Orosio, *Historias*, V 19,7), un esclavo galo (Tito Livio, *Periocas*, 77,6), o un esclavo público cimbrio (Veleyo, *Historias*, II 19; Valerio Máximo, *Hechos y dichos memorables*, II 10,6). Incluso es identificado como un lictor¹⁰², aunque quizá se trate de una confusión con el también célebre episodio de Mario y el lictor en Cartago¹⁰³. Lo sorprendente de la desobediencia del esclavo cimbrio, renunciando a vengarse del responsable de la destrucción de su pueblo y de su propia esclavitud, conduce a la intervención de alguna deidad y, por otra parte, a la sospecha de elementos apócrifos. Incluso un pasaje de Lucano podría hipotéticamente interpretarse como una referencia a la participación de los cimbrios en la futura represión mariana.

Lucano, *Farsalia*, II 76-86¹⁰⁴.

a menudo, y en vano se le otorgó a un enemigo el poder sobre su sangre odiada,
 pues, cuando se disponía a ejecutarlo,
 quedó paralizado y dejó caer de su mano atenazada el acero.
 Había visto un resplandor intenso dentro del lóbrego calabozo
 y a los terribles dioses de los crímenes y al Mario futuro,
 y había oído aterrado: “no es te es lícito tocar este cuello a ti; debe éste a las leyes
 del tiempo muertes numerosas antes de la suya: depón una furia vana”.

(99) FLORO, *Epítome...*, II 9,14.

(100) CARNEY, T.F. “The flight...”, pp. 110-111.

(101) CICERÓN, *Las leyes*, I 7.

(102) *Adnotationes super Lucanum*, II, 79, “Viderat id est Cimber lictor”, p. 44.

(103) PLUTARCO, *Mario*, 40,7.

(104) LUCANO, *Farsalia*, p. 202. Traducción de Jesús Bartolomé Gómez.

Si deseáis vengar, cimbrós, la matanza de vuestro pueblo exterminado,
preservad a este anciano. Aquél no fue protegido
por el favor divino, lo fue por la ira inmensa de los celestes,

En esta ambigüedad se podría incluir la traducción de un texto de Séneca *el Rétor*, “*el cimbrío, aun viéndolo cautivo, reconoció a su general*”¹⁰⁵. Del mismo modo, un pasaje de Manilio situaría los estragos cimbríos entre las guerras civiles, aunque más bien parece una relación de los hechos protagonizados por Mario.

Manilio, *Astrología*, IV 43-49¹⁰⁶

Añade además los combates en el Lacio y las luchas de Roma con sus propios ciudadanos; añade las guerras civiles, <45> a los cimbríos vencidos por Mario y a éste vencido en prisión, ya que, habiendo sido cónsul tantas veces, estuvo desterrado y, después de su destierro, fue cónsul; su caída fue semejante a la destrucción de Cartago, pero desde sus costas se apoderó de la ciudad: si esto no fuese cosa del destino, nunca lo habría permitido la fortuna.

Los bardieos aparecen únicamente en la obra de Plutarco, por lo que quizá éste no sería su nombre original, sino que hipotéticamente se relacionaría con alguna expresión, bien de la época flavia, o bien griega, como el río Vardar (Axios) o la guardia bizantina de los vardariotai¹⁰⁷.

Las similitudes fonéticas casuales pueden inducir aparentes vínculos etimológicos. Así, por ejemplo, “barda” (maleza, sarmiento) podría relacionarse con las *fasces* de los líctores. Al respecto, Joan Corominas niega su vinculación con “vardasca” (vara delgada y verde) y con “verdugo”¹⁰⁸, del mismo modo que no considera a “sayón” derivado de “saya/o” (*sagum*)¹⁰⁹.

Finalmente recordar las teorías del panilirismo precéltico, que relacionarían a várdulos y vardeos¹¹⁰.

(105) SÉNECA *EL VIEJO*, *Controversias*, VII 2,6, p. 54. Traducción de Ignacio Javier Adiego, Esther Artigas y Alejandra de Riquer.

(106) MANILIO, *Astrología*, p. 186. Traducción de Francisco Calero y María José Echarte.

(107) KAZHDAN, A. “Vardariotai” en *Oxford Dictionary of Byzantium* (III).

(108) COROMINAS, J. “Barda II” en *DCECH* (I).

(109) COROMINAS, J. “Sayón” en *DCECH* (V).

(110) MITXELENA, K. “Nota marginal...”, p. 16.

9. Bibliografía

9.1 Autores antiguos

- Adnotationes super Lucanum*, Stuttgart: B.G. Teubner, 1969 (1ª ed. 1909).
- APIANO, *Historia romana*, Madrid: Editorial Gredos, 1980-1985.
- AULO GELIO, *Noches áticas*, León: Universidad de León, 2006.
- CÁTULO, *Poesías*, Madrid: Ediciones Cátedra, 2006.
- CÉSAR, *Guerra civil*. AUTORES DEL CORPUS CESARIANO, *Guerra de Alejandria. Guerra de África. Guerra de Hispania*, Madrid: Editorial Gredos, 2005.
- CICERÓN, *Bruto*, México, D.F.: UNAM, 2004.
- CICERÓN, *Cartas (II)*. *Cartas a Ático (cartas 162-426)*, Madrid: Editorial Gredos, 1996.
- CICERÓN, *Discursos contra Marco Antonio o Filípicas*, Madrid: Ediciones Cátedra, 2001.
- CICERÓN, *Las leyes*, Madrid: Editorial Gredos, 2009.
- COLUMELA, *Libro de los árboles. La labranza (Libros I-V)*, Madrid: Editorial Gredos, 2004.
- DION CASIO, *Historia romana (Libros I-LX)*, Madrid: Editorial Gredos, 2004-2011.
- ESTRABÓN. *Geografía*, Madrid: Editorial Gredos, 1992-2008.
- EXUPERANCIO, *Opusculum*, Leipzig: B.G. Teubner, 1982.
- FLORO, *Epítome a la Historia de Tito Livio*, Madrid: Editorial Gredos, 2000.
- GRANIO LICINIANO, *Grani Liciniani Reliquiae*, Leipzig: B.G. Teubner, 1981.
- JUVENAL, *Sátiras*, Madrid: CSIC, 1996.
- LUCANO, *Farsalia o Guerra civil*, Madrid: Ediciones Cátedra, 2003.
- MANILIO, *Astrología*, Madrid: Editorial Gredos, 1996.
- MARCIAL, *Epigramas*, Madrid: CSIC, 2004.
- OROSIO, *Historias*, Madrid: Editorial Gredos, 1982.
- OVIDIO, *Metamorfosis*, Madrid: Ediciones Cátedra, 1995.
- PAULINO DE NOLA, *Poemas*, Madrid: Editorial Gredos, 2005.
- PERSIO, *Sátiras*, Madrid: Ediciones Cátedra, 1988.

- PLINIO *EL VIEJO*, *Historia natural (Libros I-XVI)*, Madrid: Editorial Gredos, 1995-2010.
- PLUTARCO, *Vidas paralelas*, Madrid: Editorial Gredos, 1985-2007.
- SCRIPTORES HISTORIÆ AUGUSTÆ*, Leipzig: B.G. Teubner, 1965.
- SÉNECA, *Diálogos*, Madrid: Editorial Gredos, 2000.
- SÉNECA *EL VIEJO*, *Controversias. Suasorias*, Madrid: Editorial Gredos, 2005.
- SERVIO GRAMÁTICO, *In Vergilii carmina commentarii (II) Aeneidos Librorum VI-XII commentarii*, Leipzig: B.G. Teubner, 1884.
- SERVIO GRAMÁTICO, *Comento al Libro VII dell'Eneide di Virgilio*, Bolonia: Pàtron Editore, 2003.
- SUETONIO, *Vida de los doce césaes*, Barcelona: Ediciones Alma Mater, 1964-1970.
- SULPICIO SEVERO, *Gallus: dialogues sur les vertus de saint Martin*, París: Éditions du Cerf, 2006.
- TÁCITO, *Vida de Agrícola*, Madrid: Ediciones Cátedra, 2013.
- TITO LIVIO, *Períocas. Perúocas de Oxirrinco. Fragmentos*. JULIO OBSECUENTE, *Libro de los prodigios*, Madrid: Editorial Gredos, 1995.
- VALERIO MÁXIMO, *Hechos y dichos memorables*, Madrid: Editorial Gredos, 2003.
- VELEYO PATÉRCULO, *Historia romana*, Madrid: Editorial Gredos, 2001.

9.2 Autores medievales

- LIBER SANCTI IACOBI*, *Le Guide du pèlerin de Saint-Jacques de Compostelle*, París: J. Vrin, 2004 (1ª ed. 1938).

9.3 Autores modernos

- COVARRUBIAS y OROZCO, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid: Luis Sánchez, 1611.
- ESTIENNE, Robert, *Thesaurus linguae Latinae*, Lyon: P. Tinghi, 1573.
- FORCELLINI, Egidio, y otros, *Totius Latinitatis lexicon*, Padua: J. Manfrè, 1771.
- MAFFEI, Scipione, *Verona illustrata*, Milán: Società tipografica de' classici italiani, 1825 (1ª ed. 1732).
- MURATORI, Ludovico Antonio, *Antiquitates italicae medii aevi*, Milán: Societatis Palatinae, 1738-1742.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad con las frases o modos de hablar los proverbios o rephranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua castellana*, Madrid: F. del Hierro, 1726-1739.

9.4 Autores contemporáneos

BALIL ILLANA, Alberto, “Un factor difusor de la romanización: las tropas hispánicas al servicio de Roma (siglos III-I a. de JC)”, *Emerita*, 24 (1956) 108-134.

BENNETT, Harold, *Cinna and His Times: A Critical and Interpretative Study of Roman History During the Period 87-84 B.C.* Menasha (Wis.): George Banta Pub. Co., 1923.

CARNEY, Thomas F. “The flight and exile of Marius”, *Greece & Rome*, 8/2 (1961) 98-121.

COLLINS, Roger, *The Basques*, Oxford: Basil Blackwell, 1986 (Trad. española, *Los vascos*, Madrid: Alianza Editorial, 1989).

CORBELLINI, Clementina, “La presunta guerra tra Mario e Cinna e l’episodio dei Bardiei”, *Aevum*, 50/1-2 (1976) 154-156.

COROMINAS i VIGNEAUX, Joan, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Editorial Gredos, 1980.

CRINITI, Nicola, *L’epigrafe di Asculum di Gn. Pompeo Strabone*, Milán: Editrice Vita e Pensiero, 1970.

CRINITI, Nicola, “Ludovico Antonio Muratori ei Bardiei”, *Aevum*, 53/1 (1979) 162-164.

ÉTIENNE, Robert, *Le culte impérial dans la Péninsule Ibérique d’Auguste à Diocletien*, París: E. de Boccard, 1958.

FERNÁNDEZ CANTELI, Alfonso. “La ‘madreña’ a lo largo de Asturias”, *Narría*, 39-40 (1985) 16-23.

GARCÍA BELLIDO, Antonio, “Los ‘vardulli’ en el ejército romano”, *BRSBAP*, 10 (1954) 131-139.

GARCÍA MORENO, Luis Ángel, “Plutarco, ‘Vita Marii’ 43. ¿Várdulos en la guardia de Cayo Mario?”. En: *II Congreso mundial vasco. Congreso de historia de Euskal herria (I)*, San Sebastián: Editorial Txertoa, 1988, pp. 173-182.

JAL, Paul. “Le rôle des Barbares dans les guerres civiles de Rome, de Sylla à Vespasien”, *Latomus*, 21/1 (1962) 8-48.

KONRAD, Christoph F. *Plutarch’s Sertorius: A Historical Commentary*, Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1994.

- MITXELENA ELISSALT, Koldo, “Nota marginal sobre la huella latina en la lengua vasca”, *Fontes linguae vasconum*, 4/10 (1972) 5-26.
- MITXELENA ELISSALT, Koldo, *Orotariko Euskal Hiztegia*, Bilbao: Desclée De Brouwer; Mensajero, 1987-2005.
- MOMMSEN, Theodor, *Römische Geschichte*, Leipzig-Berlín: Weidmann, 1854-1856.
- TORREGARAY PAGOLA, Elena, “Roma en Gipuzkoa (ss. I a.C.-V d.C.)”. En: *Síntesis de la historia de Gipuzkoa*, Donostia-San Sebastián: Kutxa Fundazioa, 2017, pp. 131-194.
- RODDAZ, Jean-Michel, “Guerres civiles et romanisation dans la vallée de l’Ebre”, *Revue des Études Anciennes*, 88 (1986) 317-338.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, Javier y RODRÍGUEZ CEBALLOS, Mariano, “Figurillas de encapuchados hispanorromanos: Definición, clasificación e interpretación”, *Archivo Español de Arqueología*, 88 (2015) 105-125.
- SARTORI, Franco, “Cinna e gli schiavi”. En: *Actes des colloques du Groupe de recherche sur l’esclavage dans l’antiquité*, 2, Besançon: Presses Universitaires de Franche-Comté, 1973, pp. 151-169.
- SCHULTEN, Adolf, *Las Guerras de 154-72 a. de JC*. Barcelona: Librería Bosch, 1937.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago, *Mil años de historia vasca a través de la literatura greco-latina (de Aníbal a Carlomagno)*, Bilbao: Universidad de Deusto, 1997.
- SEGURA MUNGUÍA, Santiago, *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*, Bilbao: Universidad de Deusto, 2010 (5ª ed.).
- SOLANA SÁINZ, José María, “Vardulos”, *Hispania antiqua*, 27 (2003) 43-79.
- VV.AA. *Diccionario Akal de la Antigüedad hispana*, Tres Cantos: Ediciones Akal, 2006.
- VV.AA. *Oxford Dictionary of Byzantium*, Oxford: University Press, 1991.